

## **SÓLO HACE FALTA SER HUMILDE**

**Guía con 22 sugerencias para el mundo del trabajo  
y para la convivencia social**

**Una lista con 22 ideas útiles para recordar a qué se enfrenta  
una persona que un buen día decide reencontrarse consigo  
mismo y «convertirse», orgulloso de ser cristiano**



# **SÓLO HACE FALTA SER HUMILDE**

Guía con 22 sugerencias para el mundo del trabajo  
y para la convivencia social

**Jaime Noguera Tejedor**

·SCHEDAS·

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS. Salvo usos razonables destinados al estudio privado, la investigación o la crítica, ninguna parte de esta publicación podrá reproducirse, almacenarse o transmitirse de ninguna forma o por ningún medio, electrónico, eléctrico, químico, óptico, impreso en papel, como fotocopia, grabación o cualquier otro tipo, sin el permiso preceptivo.

·APORTES MONOGRÁFICOS·6·

### **Sólo hace falta ser humilde**

**Guía con 22 sugerencias para el mundo del trabajo y para la convivencia social**

© 2017 de texto, Jaime Noguera Tejedor

© 2017 de la edición, SCHEDAS

Edita: SCHEDAS, S.L.

Paseo Imperial, 43C

28005 Madrid

España

Tel.: +34 911264770

ofi@schedas.com

www.schedas.com

Diseño de cubiertas: MMB

ISBN (impreso): 978-84-16558-46-9

ISBN (EPUB): 978-84-16558-47-6

ISBN (MOBI Kindle): 978-84-16558-48-3

Impresión: CreateSpace, Amazon.com

# ÍNDICE

PRÓLOGO DE JUAN ANTONIO REIG PLA, OBISPO DE ALCALÁ DE HENARES	9
PRESENTACIÓN	11
ALGUNOS MITOS DE LA ACTUALIDAD	13
PRIMERA PARTE: 22 SUGERENCIAS	19
1. El mundo occidental no es ni democrático ni justo	21
2. ¿Vamos a la guerra o al trabajo?	22
3. Dirigir personas es un oficio	23
4. Salgamos de la zona de confort	24
5. Cuidado con las apariencias	25
6. Menos es más	25
7. Integrarse en el paisaje	26
8. El dinero no lo justifica todo	27
9. Los hombres y las mujeres somos diferentes	28
10. Nadie puede motivar a nadie	28
11. Sus compañeros y colaboradores son personas	30
12. No hay nada que no pueda esperar a mañana	33
13. <i>The world is flat</i>	33
14. Escoja su <i>coach</i>	34
15. Todo tiene su momento oportuno	36
16. Transmita pasión por lo que hace	36
17. Ocúpese de su familia	37
18. La discreción es la base de la confianza	39
19. No tocar de oído	40

20. Formación, formación, formación	40
21. Breve manual de honradez profesional	41
22. Lo que se espera del que manda	41
A trabajar	43
SEGUNDA PARTE: Y AHORA ¿QUÉ?, ¿CÓMO?	45
1. Alegría	48
2. Valor y convicción	51
3. Responsabilidad	54
4. Compromiso y ejemplo	58
TERCERA PARTE: CARTA A MR WILLIAM SHAKESPEARE C/C A LO INEXPLICABLE	61
NOTA FINAL	67

## PRÓLOGO

Cuando hablamos del mundo profesional del cristiano, no es raro que se le asocie solamente a ideas relacionadas con la justicia social y a mensajes que suenan intangibles. Eso es verdad y a la vez constituye una limitación. Y además hay gente que sugiere que no es posible obrar con coherencia moral para sobrevivir, menos aún para ser feliz, en el mundo del trabajo y de los negocios.

La vida profesional no es sólo un entorno para «habilitados» y «maquiavelos». El cristiano está llamado a transformar la sociedad en la que vive, cosa que le exige mucha paciencia y cierta tenacidad: en eso reside su capacidad para diferenciar éxito y acierto: el éxito es fruto de la suerte y produce réditos en los medios de comunicación; el acierto supera el deseo de notoriedad y acerca a la felicidad.

¿Cómo comprender el sentido de la universalidad del bien? ¿Cómo encontrar armonía en las relaciones laborales? ¿Cómo ser productivo y honrado a la vez?

Este librito camina por el laberinto de las realidades del día a día en cualquier organización. ¿Es posible descender ese escalón que pasa de las ideas razonables a las sugerencias operativas? Sólo hay que mirar con los ojos de la conciencia las situaciones a las que uno se enfrenta y pasarlas por el tamiz de la reflexión moral.

Las 22 sugerencias que se proponen, y que responden —se lo pregunté al autor— a que un mes típico de treinta días tiene 22 días laborables, pueden constituir

el primer paso hacia una toma de conciencia por los valores cristianos en las relaciones laborales y negociales. Se trata de hacer que la «persona» tenga mayor presencia que el empleado o que el directivo.

El hombre no tiene que renunciar a sí mismo para disfrutar de lo que hace. Esa es la base de su comportamiento, que se aborda en la segunda parte del libro. No se proponen recetas milagrosas. Simplemente se descifran algunas de las claves de la realidad en el mundo de las organizaciones, sean empresas o instituciones, y se ofrecen al lector en forma de oportunidades de reflexión, incluso de propuestas para el trabajo personal: alegría, convicción, responsabilidad y compromiso.

Entregándose al trabajo con pasión y responsabilidad es posible despertar las ganas de vivir con el Evangelio en el corazón y ante los ojos. Eso es lo que hace del cristiano un profesional vivo y feliz. Por eso el autor, al que es de agradecer esta obrita, recuerda que hay que poner a Dios en el centro del trabajo cotidiano. Este libro, que recuerda que sólo hace falta ser humilde para estar cómodo y orgulloso de uno mismo en el trabajo y en la sociedad, se encarga de ello.

+JUAN ANTONIO REIG PLA,  
OBISPO DE ALCALÁ DE HENARES



## PRESENTACIÓN

Este libro que tiene en sus manos responde a una necesidad del autor: desmitificar el papel del cristiano en la sociedad y recordar que las cosas hechas «por lo fácil», con humildad y con humor suelen funcionar razonablemente bien.

Un buen cristiano es un «superviviente» social en la felicidad. Alguien que leyó algo de Pareto y le encantó: trata de esquivar el 20% de las cosas que causan el 80% de los problemas. Por lo demás, sigue a Jesucristo, «resuelve» su día a día con eficacia y confía en Dios.

Esta «**Guía con 22 sugerencias**» pretende ayudar a:

- Comprender la realidad del mundo en el que se inserta el cristiano;
- Conectar con esa realidad;
- Poner sobre la mesa un guiño cómplice con el día a día de la vida en un mundo complejo;
- Invitar a y estimular la reflexión individual y colectiva acerca de los cristianos que muestran su compromiso...
- ... y, si es posible, dibujar en la cara una sonrisa.



## ALGUNOS MITOS DE LA ACTUALIDAD

Aunque no se perciba con claridad a primera vista, el mundo occidental (el de la denominada economía del bienestar) está salpicado de inconsistencias escondidas tras el oropel de sus imágenes: emoción, comodidad, poder, protección y responsabilidad. He ahí relacionados cinco conceptos «boomerang» que bien podrían representar algunos mitos de la contemporaneidad.

### **La emoción o el mito del vivir la vida.**

#### **¿Planes a corto plazo o proyectos a futuro?**

Como si fuera propia. Eso, «*como si*», pero... del mismo modo que los simuladores de vuelo han conseguido tales dosis de realismo, que hoy día se computan horas de simulador en el currículo profesional de un piloto, hay personas que viven la vida «haciendo horas de vuelo». He tenido cuidado al escribir «la» donde algunos pondrían «su». La emoción existe cuando se comparan resultados y el riesgo está controlado; cuando, a lo sumo, se juegan algo en el trabajo o en una diversión. ¿Que si me parece poco? Sí, me lo parece. El hombre de verdad no encuentra su vida emocionante; más bien la encuentra *responsabilizante*, exigente, social y siempre proyectada hacia la salvación. ¿Cómo puede el hombre proyectarse a largo plazo si está buscando resultados tangibles en el corto? No siempre veremos los frutos... ¡ni aquí!

Ciertamente podría desvanecerse el mito. Mientras las personas sólo tengan «planes», estaremos compa-

rando los criterios con los afectos. *El mito se explica como referente; la vida bulle y quema en el amor.*

## **La comodidad o el mito de la rutina.**

### **¿Descargar la conciencia o asumir la realidad y sus implicaciones?**

«Los curas no nos entienden», «la Iglesia tiene que adaptar su mensaje a los tiempos», «la Iglesia tiene que comunicar mejor», «con un poco de buena voluntad...». Son expresiones muy sobadas. ¡A qué engañarnos a estas alturas!: *la mayor parte de las veces, las personas que dicen eso se están escapando de una realidad en la que no actúan de protagonistas.* Porque algunas personas actuales, a fuer de inmaduras, todavía funcionan como en las películas en las que se discute quién sale antes en los títulos de crédito, con las letras más grandes, chupa más primeros planos y hace de buena/o o de guapa/o. La familia cristiana tiene otras reglas: básicamente no hay «protagonista», es coral y no necesita líderes sino amor y respuestas. Pero vete a hablar de amor en el rudo mundo de los consumistas profesionales.

Se producen actitudes de autocomplacencia en la disculpa, en la explicación, en la exigencia de comprensión. La realidad frecuentemente lleva a las personas a preferir un mundo que controlan frente a un mundo en el que tienen que obedecer y mostrar humildad, incluso debilidad, para vivir, compartir, dudar y perder. *El mito hace de la sociedad actual idealizada una arcadia; la vida cristiana la convierte en un lugar de encuentro, discrepancia no controlada y en el que hay que saber perder sin*

*sofocarse ni desviar el norte. Ah, y obedecer a Dios, frecuentar los sacramentos, ir a misa los domingos y cosas de esas.*

### **El poder o el mito del esfuerzo.**

#### **¿Las recompensas o la satisfacción en la salvación?**

Que viene a ser como confundir trabajar con echar horas y pensar que todo lo que tienes es consecuencia de tu solo esfuerzo y de tus méritos. La hiperdedicación, el sobreesfuerzo que exige saber de todo, hablar de todo, opinar, valorar, juzgar... para tomar decisiones, hacen que la competitividad se viva como algo sustancial y no como un fenómeno. De ahí que, en el fondo, lo que se pretenda sea concentrar poder, aunque no se sepa para qué. *El mito hace que la recompensa al trabajo sea el poder; si el amor fuese la moneda de cambio, el objetivo sería la felicidad. Incluso el camino de la salvación.*

### **La protección o el mito de la competitividad.**

#### **¿La lucha contra alguien o el esfuerzo hacia/para algo?**

Cada vez se compite menos por alcanzar un objetivo y más por desplazar al otro. O, mejor, el objetivo es desplazar al otro, independientemente de la bondad y/o validez de la propuesta o solución propia. En el fondo, lo que se pretende no es ofrecer alternativas significativamente mejores o más adecuadas u oportunas; lo que se busca es proteger el terreno propio, que se considera conquistado y de explotación exclusiva. Vivimos en uno de los períodos más belicosos de la Historia: constantes enfrentamientos que se saldan no

por la razón, ni la justicia; al final se imponen la fuerza y su valedor, el dinero. La competencia llega a justificar echar cosechas a perder, quemar «stocks», hacer «dumping» (o sea, «vender perdiendo», con tal de desplazar al contrario), si se puede explicar en términos de mercado.

Lástima que en los análisis habituales no haya sitio para la ilusión, la eficacia, la bondad y los principios. Bueno, los más valientes consideran los valores y la ética (o la moral) puntos fuertes de su comportamiento. *El mito hace que competir sea bueno porque defiende nuestro entorno de confort; la realidad biográfica nos exigiría más bien competir en crecimiento y soluciones. Y no en tamaño y amenazas.*

## **La responsabilidad o el mito del dinero. ¿El patrimonio financiero o el patrimonio moral?**

Que no todo está permitido lo pone hasta en «Los hermanos Karamazov»<sup>1</sup>. ¿Recuerdan ustedes al bueno de Vania? Resulta más que interesante coger una hoja en blanco y hacer dos columnas: en una se han de listar las decisiones en las que una decisión responsable se podría entender como sinónima de rentable financieramente; en la otra, responsable debería asimilarse a adecuada a la realidad, valores, necesidades y posibilidades del caso en cuestión. Tire de moviola de su vida en lo personal y en lo profesional. Vale con las últimas tres o cuatro semanas. Inténtelo. No se haga trampas —sólo lo va a leer usted.

---

<sup>1</sup> Fiodor Dovstoiesvky, *Los hermanos Karamazov*, Alianza editorial, 2011

Acabaremos por convertir el mundo en un apunte contable. *El mito hace que la actuación responsable sea la que se alinea con la protección de los recursos evaluables en dinero. O sea, que se está confundiendo dinero con riqueza.*

Parece razonable bajar a la tierra y jugar en el campo de las personas, es decir, de los valores. Aunque sea más cómodo el entorno virtual, el de las simulaciones, en el que, como en un videojuego sin fin, siempre podremos apagar la máquina y decir que hemos ganado porque somos más fuertes.





**PRIMERA PARTE**  
**LAS 22 SUGERENCIAS**

---



## LAS 22 SUGERENCIAS

### 1. El mundo occidental no es ni democrático ni justo

Las actuaciones en el día a día no siempre pivotan sobre decisiones relacionadas con el «bien común», la «justicia» y la «responsabilidad social» (... ya nos gustaría a algunos).

Con frecuencia, se articula alrededor de criterios de oportunidad:

- «yo la vi primero» es un buen punto de partida para muchos.

Ante eso, no me queda sino recordar lo que nos dice Jesús, según nos cuenta San Mateo:

*«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. <sup>8</sup> Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra*

*recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros» (Mt 5, 3-12).*

## 2. ¿Vamos a la guerra o a trabajar?

Cada vez que perdemos impulso, pensamos que tenemos que reinventar nuestro trabajo. Parece difícil de discutir. Y es que frecuentemente reaccionamos con lentitud.

El éxito en cualquier actividad se basa en tres condiciones que se suelen ignorar sistemáticamente:

**Uno:** conocimiento del entorno en el que uno vive y observación de las reglas básicas por todos reconocidas. No se puede ir a trabajar (o a lo que sea) como si uno estuviese en posesión de la verdad y sin conocer la realidad de los demás.

**Dos:** anticipación de los efectos que nuestro comportamiento provocará en otros, sobre todo en los directamente afectados. A veces nos convertimos en mercenarios de la traición para teóricos aliados; somos tan imprevisibles y veletas, que nuestra credibilidad se puede ver afectada negativamente. Ya no querrán trabajar con nosotros.

**Tres:** cierta toma de distancia que impida olvidar que el competidor de hoy puede ser el aliado de mañana (y viceversa) y que, en función de las circunstancias, todos pueden necesitar a todos en alguna ocasión. ¿Sentido común? Es lo más caro: lleva tiempo y no lo enseñan en ninguna escuela.